

## ALGO MÁS SOBRE LA FUNCIÓN DEMARCATIVO-INTEGRADORA DE LA ENTONACIÓN: EL CASO DE LAS SERIES ENUMERATIVAS

ANTONIO HIDALGO NAVARRO  
*Grupo Val.Es.Co. Universidad de Valencia*

### 1. INTRODUCCIÓN

Tradicionalmente, los estudios prosódicos sobre la enumeración en español han venido basándose en el análisis de grabaciones procedentes de lectura cuidadosa de textos (literarios en muchos casos), sobre la que se ha procedido a detectar las oportunas regularidades (Navarro Tomás 1980; Quilis 1993, o más recientemente, aunque con objetivos muy diferentes, Moreno Fernández 2005). En este sentido desde hace algunos años hemos venido advirtiendo de la necesidad de asumir en la descripción entonativa del español los hábitos propios de la lengua hablada espontánea (Hidalgo 1997, 2006a ó 2006b), puesto que es en el discurso no planificado donde se manifiesta en su integridad la variedad expresiva y la diversidad funcional de la entonación. Esta misma necesidad se hacía, pues, presente en el caso del estudio de la enumeración: era urgente disponer de un corpus representativo de enumeraciones obtenidas del discurso oral y el grupo ILSE de la Universidad de Almería nos ha permitido acceder a dicho corpus, al menos en una primera aproximación. Este material oral se ha ofrecido a nuestros ojos como cantera donde indagar sobre lo peculiar de la entonación en las series enumerativas y a ello hemos dedicado las siguientes páginas.

### 2. LA ENUMERACIÓN EN LA TRADICIÓN PROSÓDICA HISPÁNICA

2.1. De manera específica, *el estudio de la entonación en las series enumerativas, por cuanto se interesa por las relaciones entre segmentos y suprasegmentos que se suceden en la línea discursiva, corresponde a un nivel de análisis sintagmático.*

Si ahondamos en la descripción de ese *nivel sintagmático* hemos de advertir que, por lo que respecta a la entonación, se interesa por el análisis de las unidades entonativas en secuencia y desarrolla lo que podríamos llamar la *función gramatical-sintáctica* de la entonación (comportamiento de la curva melódica en orden a conformar un mensaje lingüístico coherente). En este ámbito, se reconocen actuaciones de la entonación que permiten articular, segmentar o integrar las unidades lingüísticas; en nuestra opinión destacan en este sentido al menos dos funciones subsidiarias y complementarias entre sí: la *función integradora*, que permite la organización estructural de las secuencias y remite a la *estructura informativa* (*Tema-Rema, Tópico-Comentario*, etc.) y la *función demarcativa*.

Habitualmente, el hablante presenta la información dosificadamente, en lugar de hacerlo “masivamente”. Las porciones de información lingüística aparecen convenientemente embaladas en unidades entonativas (*grupos de entonación*, para ser más precisos). Esta función de la entonación es crucial, pues de no existir, la cadena sonora resultaría ininterrumpida e ininteligible para el oyente. La entonación, en este sentido, cumple un papel claramente organizativo: proporciona al hablante recursos para hacerse entender por el oyente, y permite al oyente reconocer los bloques de información de acuerdo con el propósito de su interlocutor. Podemos decir, pues, que la *integración* de elementos para configurar unidades sintáctico-entonativas tiene mucho que ver con la *estructura informativa*. Concretamente, para Quilis

(1981: 384-386) la entonación actúa integrando las dos partes temáticas del enunciado (Tema-Rema) según dos reglas básicas: el *comentario* o propósito aparece al final de la expresión, y el *centro entonativo* (prominencia tonal entendida como complejo de elementos de intensidad, cantidad y entonación) está localizada sobre el *comentario*. Por lo demás, las funciones *integradora* y *demarcativa* son recursos que permiten la combinación de las unidades melódicas en construcciones superiores o *enunciados*. Tales unidades, jerárquicamente superiores al grupo fónico, pueden estar constituidas por dos o más grupos fónicos. En este sentido la función *demarcativa* es responsable de la segmentación del discurso en unidades menores relacionadas con una estructura gramatical (o comunicativa) subyacente.

De este modo, la estructura prosódica característica de las oraciones enunciativas compuestas por dos o más grupos fónicos suele constar de dos partes: una rama tensiva (o prótasis) y una rama distensiva (o apódosis). La primera estimula y reclama la atención, la segunda completa el pensamiento respondiendo al interés suscitado. Si la estructura enunciativa se complica por resultar muy extensa y hacer necesarias una o más escisiones interiores, la entonación actúa entonces como mecanismo delimitativo inmediato. Esto último es precisamente lo que ocurre en las series enumerativas (comentadas ya en su momento por Navarro Tomás 1944; Quilis 1981, 1993).

## 2.2. La entonación en las series enumerativas y su papel demarcativo-integrador

Efectivamente, en el caso de las *series enumerativas*, nos hallamos ante *expresiones enunciativas (aseverativas) que expresan un hecho, un juicio, etc., haciendo uso de más de dos grupos de entonación*. Quilis (1993) establece al respecto varios subtipos<sup>1</sup>:

– Enumeración cuyo último grupo fónico va precedido de la conjunción *y*:

*El perro, el gato y los niños*

La línea tonal del penúltimo grupo fónico asciende (anticadencia ↑ o semianticadencia/); la del último grupo fónico termina en cadencia (↓). Los demás terminan en semicadencia (↘).

– Enumeración cuyo último grupo fónico no va precedido por la conjunción *y*:

*Los caballos negros, fuertes, nerviosos*

Todos los grupos fónicos terminan en semicadencia (↘) salvo el último, en cadencia (↓).

– La serie de grupos fónicos enumerativos preceden al verbo:

*Los manzanos, los perales, y los ciruelos, están en flor*

El penúltimo grupo termina en anticadencia o semianticadencia, vaya o no precedido de conjunción; el último en cadencia. Los demás en semicadencia.

– El segundo grupo fónico es un componente subordinado: complemento circunstancial, oración vocativa, oración explicativa, etc.:

*El emperador francés, muy emocionado, besaba su bandera*

El primer grupo fónico termina en suspensión (→), el segundo en anticadencia o semianticadencia, y el último en cadencia.

– El primero o los dos primeros grupos fónicos son complementos circunstanciales (estructura equivalente, prosódicamente, a la anterior):

*En las noches con luna, por las majadas del otero, camina el ganado*

## 3. LA ENUMERACIÓN Y EL MODELO DEL GRUPO ILSE

### 3.1. Criterios de clasificación y tipología de las series enumerativas

Al margen de las descripciones prosódicas tradicionales sobre la enumeración, recientemente el grupo ILSE ha elaborado un modelo descriptivo sobre las series enumerativas sumadamente detallado y que cubre muy diferentes aspectos y criterios para estudiar tales estructuras:

<sup>1</sup> Las que siguen son, sin embargo, estructuras ideales no siempre realizadas. Como ya advirtiera Gili Gaya (1978: 62), no pueden formularse reglas que determinen *a priori* por dónde se dividirán las oraciones, si su extensión exige que se repartan en dos o más unidades.

1. Grado de complejidad de la serie: series sencillas o serie complejas
2. Estructura de la serie enumerativa considerada en detalle
  - 2.1. Presencia de organizadores textuales o marcadores discursivos que refuerzan la relación lineal articuladora
    - 2.1.1. Uso de conectores textuales de adición, disyunción, temporalidad, señalización espacial, argumentación/ contraargumentación, etc. que corresponden a la figura retórica de polisíndeton
    - 2.1.2. Correlaciones que distribuyen espacial, temporal o argumentativamente una serie de objetos, acciones o ideas (“coordinación distributiva”)
  - 2.2. Repetición de elementos en la serie enumerativa
    - 2.2.1. Anáfora
    - 2.2.2. Vinculación implícita o explícita entre matriz y serie
    - 2.2.3. Relaciones reforzadas por la emisión de un marcador del discurso
    - 2.2.4. Repetición explícita de la matriz, en diverso grado, según el número de elementos que integren dicha repetición
- Repetición de Grado 0
- Repetición de Grado 1
- Repetición de Grado 2
- Repetición de Grado 3
- Repetición de Grado 4
- Repetición de Grado 5
- Repetición de Grado 6
- Repetición de Grado 7, 8
- Grado de “intencionalidad repetitiva” (perspectiva interactiva)
- 2.3. Paralelismo en la serie enumerativa
  - 2.3.1. Paralelismo de actos discursivos
  - 2.3.2. Paralelismo de microactos discursivos
  - 2.3.3. Paralelismo de fragmentos discursivos que reformulan alguna forma expresada en la matriz
- 2.4. Relaciones sintácticas entre los segmentos de la serie
  - 2.4.1. Relaciones sintácticas de yuxtaposición
  - 2.4.2. Relaciones sintácticas de adición
  - 2.4.3. Relaciones sintácticas de disyunción
  - 2.4.4. Otras relaciones sintácticas
    - 2.4.4.1. Operación discursiva de comparación
    - 2.4.4.2. Relación sintáctica en la que se expresa una hipótesis (condicionante-condicionado)
    - 2.4.4.3. Relaciones de contraargumentación
3. Series enumerativas que constituyen o no un conjunto de actos, un conjunto de microactos, etc.
4. Relaciones de la matriz con la serie enumerativa propiamente dicha
  - 4.1. Reformulación a partir de la matriz
    - 4.1.1. Reformulación parafrástica impropia de concreción por enumeración: series estrictas
    - 4.1.2. Reformulación parafrástica de concreción por enumeración: series parafrásticas
    - 4.1.3. Reformulación parafrástica impropia argumentativa por enumeración: series argumentativas
  - 4.2. Tipo de representación mental de la realidad introducida por la matriz y la serie enumerativa
    - 4.2.1. Clasificación
      - Clasificación de objetos, lugares, individuos... que pueden ser presentados tanto ordenadamente como de forma caótica o sin relación lógica aparente
      - Clasificación de cualidades que el hablante considera inherentes a objetos, lugares, individuos
    - 4.2.2. Actuación
    - 4.2.3. Comentario
    - 4.2.4. Instrucción
5. Características específicas de la matriz
  - 5.1. Presencia de un cuantificador en la matriz
    - 5.1.1. Cuantificadores numerales
    - 5.1.2. Cuantificadores indefinidos, formas deícticas o pronominales de persona (*todo, bastante, nadie, mucho, poco, nada, esto, eso...*)
    - 5.1.3. Formas o sintagmas adverbiales
  - 5.2. Presencia de un clasificador o hiperónimo en la matriz
  - 5.3. Presencia de un verbo de enumeración
6. Papel realizado por los elementos de cierre en dichas series
  - 6.1. Tipología de marcadores
    - 6.1.1. Relación de adición
      - 6.1.1.1. Afirmativa
      - 6.1.1.2. Negativa
    - 6.1.2. Relación de disyunción
    - 6.1.3. Relación de suficiencia
  - 6.2. Función específica de los elementos de cierre
    - 6.2.1. Funciones habituales primarias
      - 6.2.1.1. Función habitual primaria con contenido semántico y pragmático: la implicación categorial
      - 6.2.1.2. Función habitual primaria con contenido pragmático: el cierre de la serie
    - 6.2.2. Funciones secundarias

- 6.2.2.1. Función secundaria con contenido semántico y pragmático: la abreviación discursiva
- 6.2.2.2. Función secundaria con contenido semántico y pragmático: la atenuación de certeza
- 6.2.2.3. Función secundaria con contenido pragmático: la compleción tripartita
- 6.2.2.4. Función secundaria con contenido pragmático: rearticulador de relleno
- 7. Relación semántico-lingüística entre los segmentos de la serie
  - 7.1. Convergencia semántica
  - 7.2. Divergencia semántica
  - 7.3. Agrupamiento discursivo

### 3.2. Metodología para el análisis prosódico de las series enumerativas en la lengua hablada

El modelo explicativo del grupo ILSE, no obstante, no ha tenido en cuenta hasta ahora el aspecto prosódico en la descripción de las series enumerativas, aspecto que, precisamente, asumiremos en nuestro trabajo. En lo que sigue, pues, al tiempo que expondremos las líneas maestras de la propuesta de ILSE, la hemos vinculado con distintos ejemplos de series enumerativas tomados del corpus de Almería.

Dada la naturaleza de nuestro propósito investigador no nos hemos limitado, claro está, a localizar en cada grabación los fragmentos de discurso que contienen series enumerativas, sino que, además, hemos anotado cada fragmento prosódicamente, señalando en los lugares pertinentes las inflexiones melódicas (tonemas) producidas en cada caso. Por lo demás, la identificación de la clase de tonema ha obedecido a un minucioso proceso de análisis acústico mediante el empleo de la aplicación informática *Praat*<sup>2</sup>. Tal aplicación nos ha permitido desarrollar un método de asignación de tonemas basado en:

1) la selección y segmentación del fragmento de discurso que contenía la serie enumerativa<sup>3</sup>; la grabación de procedencia de cada una de las series enumerativas aparece indicada al final de cada ejemplo entre corchetes [ ];

2) el análisis de la curva de Frecuencia (Fo) del fragmento de discurso segmentado y asignación de los valores de Fo final correspondientes a cada una de las series enumerativas;

3) la obtención del promedio de Fo de cada uno de los segmentos en que se integran series enumerativas;

4) la valoración relativa del valor de Fo de cada miembro de serie enumerativa en relación con el promedio del fragmento en que se integra; ello nos ha permitido determinar el valor funcional de cada inflexión: ↑ Ascenso entonativo/ ↓ Descenso entonativo / → Suspensión entonativa.

Veamos un ejemplo de nuestro método de análisis. Dada una serie enumerativa:

MATRIZ

pues si es que eso también depende de

SERIE

la educación y  
la cultura que uno haya reci(b)ido y  
las posibilidades que haya teni(d)o de estudiar  
[04b M1A]

En primer lugar procedemos a someter la señal de audio a análisis acústico mediante *Praat*, asignando una inflexión circunfleja (^) a 173 hz (hercios) y una inflexión ascendente expresiva (↑/) a 216 hz a los miembros constitutivos de la serie, que genera un promedio de Fo de 170,9 hz en la curva melódica global:

MATRIZ

pues si es que eso también depende de

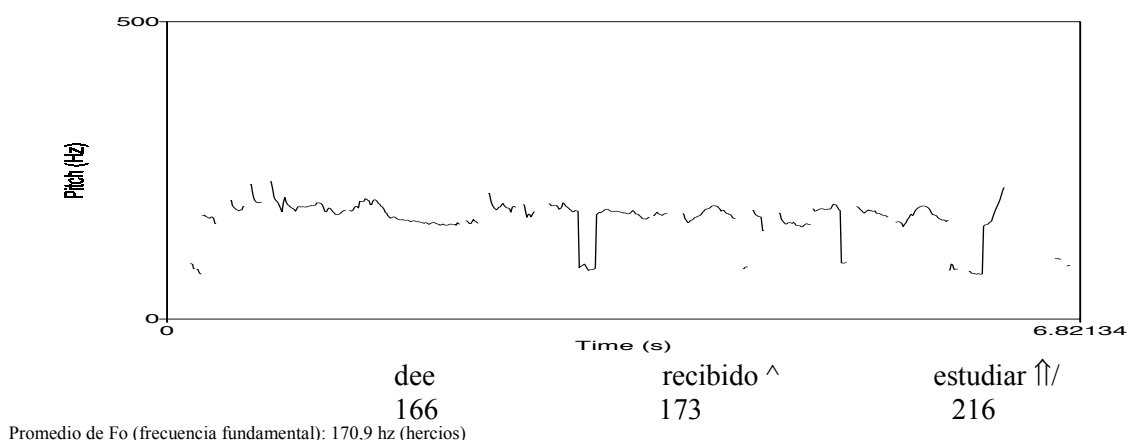
SERIE

la educación y  
la cultura que uno haya reci(b)ido ^ y  
las posibilidades que haya teni(d)o de estudiar↑/  
[04b M1A]

<sup>2</sup> Para más información sobre este programa consúltese la dirección electrónica <http://www.fon.hum.uva.nl/praat/>

<sup>3</sup> En este punto queremos manifestar explícitamente nuestro agradecimiento a la ayuda prestada por el investigador Adrián Cabedo Nebot, miembro del Grupo Val.Es.Co. y compañero del que escribe este trabajo, que actualmente está elaborando una tesis doctoral sobre la influencia de la prosodia en el reconocimiento de unidades estructurales en la conversación coloquial.

A continuación, respecto del promedio de 170,9 hz. hemos considerado los tonemas  $\wedge$  (173 hz.) y  $\hat{\uparrow}$  (216 hz.), como se observa en el siguiente gráfico:



Y así con los 157 ejemplos que hemos analizado para nuestro trabajo. En síntesis, se han reconocido los siguientes tipos de inflexión:

$\uparrow$ : ascendente en posición medial de serie enumerativa

$\uparrow/$ : ascendente en posición final de serie enumerativa

$\downarrow$ : descendente en posición medial de serie enumerativa

$\downarrow/$ : descendente en posición final de serie enumerativa

$\rightarrow$ : suspensión en posición medial de serie enumerativa

$\rightarrow/$ : suspensión en posición final de serie enumerativa

$\hat{\uparrow}$ : ascendente con elevación ostensible de la Fo sobre la sílaba afectada, con intención enfática (realce expresivo) por parte del hablante (causas pragmático-contextuales); posición medial de serie enumerativa

$\hat{\uparrow}/$ : ascendente con elevación ostensible de la Fo sobre la sílaba afectada, con intención enfática (realce expresivo) por parte del hablante (causas pragmático-contextuales); posición final de serie enumerativa

$\wedge$ : circunflejo (ascenso-descenso del tono sobre la misma sílaba) en posición medial de serie enumerativa

$\wedge/$ : circunflejo (ascenso-descenso del tono sobre la misma sílaba) en posición final de serie enumerativa

#### 4. ANÁLISIS PROSÓDICO: A LA BÚSQUEDA DE CONGRUENCIAS LINGÜÍSTICO-PROSÓDICAS

En lo que sigue, a partir del análisis entonativo, trataremos de estudiar la realidad prosódica de la lengua hablada en el ámbito de las series enumerativas. En tal sentido, trataremos de reconocer regularidades en los esquemas prosódicos articulados en cada grupo de ejemplos, intentando proporcionar una representación esquemática de las series enumerativas identificadas. A tal fin, y en la medida de lo posible, hemos cruzado los datos prosódicos con los criterios de clasificación propuestos por el Grupo ILSE, con intención de comprobar si existe algún grado de congruencia entre la estructura lingüística definida por ILSE y la estructura prosódica de la serie enumerativa, y tratando de asignar, al tiempo, una etiqueta funcional a cada uno de esos esquemas diferenciados.

Pues bien, aplicando el *primer criterio*, esto es, el *grado de complejidad de la serie enumerativa* (y aun advirtiendo que nuestros comentarios se ciñen a un número reducido de ejemplos), observamos que *la variedad de tonemas demarcativos de cada miembro de la serie depende del grado de complejidad de esta*: a mayor complejidad, mayor variedad. Se observa el empleo casi exclusivo de  $\uparrow$  como señal demarcativa de cada miembro en las series sencillas

(excepto alguna aparición de  $\rightarrow$ ). Cabe destacar también la presencia ocasional (¿sorprendente?) de las marcas  $\uparrow/$  o  $\rightarrow/$  indicando los miembros finales de las series enumerativas correspondientes, lo que supone un hecho hasta cierto punto inesperado frente a lo que se esperaría que ocurriera “normalmente” (esto es, la aparición de  $\downarrow/$  para indicar el final de cada serie). Pero no debemos perder de vista que estamos describiendo series enumerativas que se articulan en el lenguaje hablado real, no en lecturas esmeradas y artificiales. En el habla espontánea las posibilidades se multiplican.

Si lo que tenemos en cuenta es la *estructura de la serie enumerativa*, haciendo hincapié en la presencia de conectores textuales o marcadores correlativos (*cf.* 2.1.), asistimos a diversas posibilidades. Con respecto a 2.1.1., la presencia de marcadores textuales (independientemente de su valor funcional), no parece influir en la estructura prosódica final; de este modo, aunque prevalece el empleo de  $\uparrow$  como señal demarcativa de los miembros internos de serie enumerativa, también aparece (en menor medida) el tonema de suspensión  $\rightarrow$  desempeñando este mismo papel. Curiosamente, en algún caso aparece la señal  $\downarrow$  para delimitar miembros internos de serie. Con todo, destaca el predominio manifiesto de  $\uparrow$  como marca de continuidad discursiva y de  $\downarrow/$  como señal demarcativo del final de serie enumerativa.

Por lo que respecta a 2.1.2., a la vista de los ejemplos manejados, observamos de nuevo comportamientos prosódicos muy similares a los de los ejemplos analizados en 1.: la variedad de recursos entonativos empleados para delimitar los miembros internos de serie enumerativa parece ser directamente proporcional a la complejidad (o extensión, si se quiere) de la serie enumerativa en cuestión.

En las *estructuras anafóricas* (estudiada en 2.2.1.) y en otras relacionadas en alguna medida con la anáfora (revisadas en 2.2.2. y 2.2.3.) se observa un marcado predominio del tonema  $\uparrow$  como señal demarcativo de los distintos miembros internos de serie enumerativa. En algunos casos se manifiesta también el tonema de suspensión cumpliendo la misma función de demarcación en estructuras anafóricas. La presencia de  $\downarrow$  como tonema demarcativo de miembros internos en series enumerativas de estructura anafórica es, sin embargo, esporádica. Por lo que respecta a la delimitación del final de este tipo de series enumerativas se opta fundamentalmente por  $\downarrow/$ .

Si la repetición de elementos afecta a la matriz, como en los ejemplos descritos en 2.2.4., asistimos a cierto caos estructural en el orden prosódico: no parece fácil hallar aquí regularidades entonativas. En cualquier caso, independientemente del grado de repetición entre los segmentos de serie, hallamos un predominio (“regular” si se quiere) de los tonemas  $\uparrow$  y  $\rightarrow$  en proporción favorable al primero, como indicativos del límite prosódico entre los miembros internos de las series enumerativas. No son escasos, sin embargo, los ejemplos de  $\downarrow$  con análoga función, si bien en proporción bastante inferior a los susodichos  $\uparrow$  y  $\rightarrow$ . No parece haber, en cualquier caso, razones objetivas que justifiquen la existencia de uno u otro tonema en función del grado de repetición de la serie, ya que dentro de un mismo grupo de series, por ejemplo las de grado 2, alternan  $\uparrow$ ,  $\rightarrow$  y  $\downarrow$  en el papel de demarcación de los miembros internos de cada serie<sup>4</sup>. Más allá del aspecto estructural, las series enumerativas que aparecen descritas en este epígrafe 2.2.4. presentan algunos datos interesantes desde el punto de vista pragmático. Así, en algunos casos se han localizado las marcas  $\hat{\uparrow}/$  y  $\wedge/$  como indicativas del final de la serie enumerativa; tales marcas exigen una interpretación de naturaleza pragmático-contextual específica. Evidentemente la presencia de estos tonemas en posición final de serie abre numerosas posibilidades para el análisis pragmático de las series enumerativas, aunque ello excede los objetivos de este trabajo. Por lo demás, no debe olvidarse que tales marcas ( $\wedge/$  y  $\hat{\uparrow}/$ ) al final de la serie, así como  $\uparrow/$  y  $\rightarrow/$  no han sido tratadas nunca entre los especialistas. No es de extrañar, pues el objetivo de éstos no ha sido, precisamente, el análisis de la enumeración en el habla espontánea.

Si proseguimos nuestra línea descriptiva hallaremos nuevos casos favorecedores de comentarios en 2.3., donde observamos una diversidad extrema entre las señales demarcativas

<sup>4</sup> Pensamos que en este extremo cabría ahondar en la causa de la alternancia de tonemas a partir de un corpus más amplio: el espacio del presente estudio y los intereses más generales que perseguimos aconsejan dedicar atención al problema en otros trabajos futuros.

de miembros interiores de serie enumerativa<sup>5</sup>. Así, en las estructuras paralelísticas registradas se manifiestan predominantemente los tonemas:

→: para la demarcación de actos discursivos interiores de serie enumerativa (lo que parece realzar la idea de mantenimiento o continuidad del hilo discursivo).

↑: para la demarcación de microactos discursivos interiores de serie enumerativa, lo que parece ir asociado al carácter no definitivo de la información transmitida.

↓: para la demarcación de “fragmentos” discursivos; mediante este tonema el hablante parece querer suplir la ausencia de sentido completo, ya que se trata de un tonema demarcativo habitualmente asociado a la finalización del enunciado. El hablante podría querer con ello transmitir idea de certidumbre en la aseveración.

Más regularidad estructural (o sistematicidad si se quiere) se observa en las series enumerativas que hemos agrupado en 2.4., según el tipo de relación sintáctica existente entre los segmentos de serie enumerativa. Así pues, el tonema ascendente ↑ es el que predomina como señal demarcativa de miembros interiores cuando la relación entre ellos es de *yuxtaposición*, *adición* (de forma menos contundente) o *disyunción*. Le sigue en frecuencia el uso de → en la expresión de estas mismas relaciones sintácticas, pero a gran distancia. Apenas se cuenta, en fin, con casos de ↓ para expresar estas relaciones. Es significativo que cuando la relación sintáctica es de otro tipo o, simplemente, cuando es más “compleja”, la prosodia de las series enumerativas pasa igualmente a diversificarse “azarosamente”, obedeciendo entonces más a los vaivenes propios de la planificación sobre la marcha propia del discurso espontáneo que a un esquema recurrente o patrón. Se alternan así de forma “caprichosa” los tonemas ↑, → y ↓ cuando la relación es de “comparación”, de “condicionante-condicionado” o de “contraargumentación”. Podemos aventurar, no obstante, una hipótesis para explicar esta heterogeneidad: el hablante se ve obligado a organizar estructuras sintácticas más elaboradas que las de mera yuxtaposición, adición o disyunción, lo que le obliga a seleccionar la sintaxis de forma más cuidadosa y le fuerza al tiempo a una planificación más “escrupulosa”; ello favorece en fin la irregularidad prosódica y la vacilación estructural en el discurso. El resultado es una prosodia más laxa, en la que a veces las suspensiones tonales marcan no tanto la continuidad del miembro interior de la serie con respecto a miembros anteriores y/o sucesivos, como la vacilación del hablante en el proceso de construcción discursiva.

Por otro lado, si las series enumerativas que expresan yuxtaposición, adición y disyunción manifiestan su relación inherente mediante la prosodia y la sintaxis (preferentemente el tonema continuativo ↑ en la relación de yuxtaposición, y las conjunciones en las relaciones de adición y disyunción), las relaciones de mayor complejidad sintáctica (comparación, condicionante/condicionado, contraargumentación) tienen garantizados sus lazos mediante el uso de los nexos relacionantes correspondientes, por lo que la prosodia en estos casos es un recurso menos determinante; de ahí la diversidad de estructuras que se manejan (o si se quiere su “irregularidad” estructural).

En otro sentido, cabe estudiar las series enumerativas según las *relaciones que se establezcan entre la matriz y la serie propiamente dicha* (cfr. al respecto 4.). Si la serie enumerativa constituye una reformulación a partir de la matriz (4.1.) observamos cierto predominio del tonema ↑ para delimitar los miembros interiores de serie, si bien la presencia de → y ↓ no se excluye completamente.

Por otra parte, cuando la serie enumerativa corresponde a ciertos tipos de representación mental introducidos por la matriz (clasificación, actuación, comentario, instrucción) estudiados en 4.2., no parece haber una tendencia homogénea en la distribución de los tonemas demarcativos de los miembros interiores de serie enumerativa; hay tonemas de todo tipo repartidos equilibradamente, por lo que este criterio no parece operativo a la hora de caracterizar el comportamiento prosódico de las series enumerativas. Sería aconsejable, en este sentido, su descarte.

Lo mismo hemos de decir de las series enumerativas descritas en 5.: las características específicas de la matriz (cuantificador, clasificador o hiperónimo, verbo de enumeración) no

<sup>5</sup> Lo mismo cabe decir con relación a los resultados obtenidos al analizar los ejemplos analizados correspondientes a 3.

parecen influir en la organización prosódica de la serie enumerativa, por cuanto los miembros interiores de las diversas series estudiadas no son delimitadas por tonemas cuya aparición se vincule funcionalmente a la naturaleza específica de la matriz. Los hay de todo tipo y sin predominio específico de ninguno en particular. Consideramos, pues, que al efecto de describir la estructura prosódica de las series enumerativas tampoco el criterio manejado en 5. sería operativo.

En otro aspecto, si lo que tenemos en cuenta a la hora de valorar la estructura prosódica de la serie enumerativa es el papel realizado por los elementos de cierre (marcadores) podemos considerar tres posibilidades: las relaciones de adición, de disyunción y de suficiencia (*cfr.* 6.1.). Pero, independientemente del tipo de relación considerada, se observa cierto equilibrio en el manejo de las marcas prosódicas: en unos casos aparece el predominio de  $\uparrow$  para miembros de serie enumerativa; en otros ejemplos el predominio corresponde a  $\rightarrow$  y en otros, en fin, la señal predominante es  $\downarrow$ . En muchos casos, incluso, se entremezclan los casos de  $\rightarrow$ ,  $\uparrow$  o  $\downarrow$  sin que pueda establecerse (al menos a partir del corpus manejado) una relación directa entre la marca de cierre y la estructura prosódica de la serie enumerativa. Cabe en todo caso precisar que son más numerosos los casos de  $\rightarrow$  y  $\uparrow$ , lo que no deja de ser una tendencia general en las series enumerativas, independientemente de la presencia o no de marcador de cierre.

Por otra parte, si tenemos en cuenta la función específica de los elementos de cierre (funciones habituales primarias y funciones secundarias, estudiadas en 6.2.), existe una alternancia clara en el uso de  $\uparrow$  y  $\rightarrow$  como señales demarcativas de miembros interiores de la serie enumerativa cuando el elemento de cierre desarrolla la función de “implicación categorial”, es decir, estas formas hacen pensar en “miembros adicionales de la misma categoría o conjunto que algunos que las preceden”. No es extraño este comportamiento coherente entre prosodia y estructura pragmasintáctica, ya que la función principal de los tonemas  $\uparrow$  y  $\rightarrow$  es la metadiscursiva, fática o continuativa, de mantenimiento del hilo discursivo (en este sentido estaríamos hablando también de una forma de “implicación” prosódica). Sólo en el caso de la función secundaria del marcador como “rearticulador de relleno” (6.2.2.4.) se observa un comportamiento diferente de la prosodia en las series enumerativas que, en este caso, presenta una marcada tendencia al empleo del tonema  $\downarrow$ ; la presencia de este tonema parece ir asociada aquí a una voluntad de certidumbre por parte del hablante, voluntad que, sin embargo, no coincide con la vacilación discursiva que en sí representan estos “rearticuladores de relleno”. Pensamos, pues, en una especie de mecanismo “compensatorio” desarrollado por la prosodia en la serie enumerativa y que tendría mucho que ver con el propósito de claridad expositiva por parte de quien habla.

El último criterio manejado para la descripción de las series enumerativas, el de la *relación semántico-lingüística establecida entre los segmentos de la serie* no parece, sin embargo, funcionar como criterio correlativo con la estructura prosódica. Efectivamente, independientemente de la relación semántica establecida entre los miembros de la serie enumerativa, las señales demarcativas de cada miembro de serie son muy dispares; predominan los tonemas  $\rightarrow$ ,  $\downarrow$  o  $\uparrow$ , y el uso indiscriminado de todos ellos se produce en otros tantos casos. Volvemos a observar, pues, cierta inoperatividad para este criterio a la hora de intentar justificar o explicar la estructura prosódica de las series enumerativas. Ya en el caso de algún otro criterio hemos comprobado este mismo grado de inconsistencia, por lo que, igualmente, habremos de descartar el criterio semántico-lingüístico.

## 5. CONCLUSIONES. CONFIGURACIÓN PROSÓDICA DE LAS SERIES ENUMERATIVAS EN ESPAÑOL HABLADO

A partir del análisis esbozado en las líneas anteriores podemos llegar a algunas conclusiones provisionales aunque, ciertamente, interesantes para clarificar el estudio de las series enumerativas en español hablado:

a) En general, en el habla espontánea la serie enumerativa no parece desarrollar patrones prosódicos recurrentes tan estrictos como los propuestos por la tradición descriptiva hispánica e



identificados con la denominada “construcción canónica”, sino más bien “tendencias” estructurales.

b) De los criterios manejados por el Grupo ILSE a la hora de clasificar las series enumerativas, unos muestran cierto grado de congruencia en la correlación prosódico-estructural, mientras que otros son autónomos a nivel estructural pero descartables de la correlación prosódica, ya que no muestran regularidad alguna (son, en este sentido, prosódicamente “inocuos”).

Así, 1. nos ofrece un primer punto de reflexión, referido al grado de complejidad de la serie enumerativa; la variedad de tonemas demarcativos de cada miembro de la serie parece depender del grado de complejidad de esta: a mayor complejidad, mayor variedad de tonemas demarcativos de miembros interiores; las series más sencillas, en cambio, tienden a utilizar con bastante regularidad el tonema ascendente como mecanismo demarcativo y, en menor medida, el tonema de suspensión. Una razón plausible puede servir para justificar este comportamiento: en la medida en que la construcción se hace más elaborada el hablante queda sometido a una mayor tensión estructural, lo que le obliga a ejercer un mayor control sobre su discurso y le puede llevar a vacilaciones no solo lingüísticas, sino también, como ocurre en las series enumerativas de alta complejidad, a vacilaciones de orden prosódico; de ahí la variedad “caótica” de los tonemas a veces se empleados en la delimitación de los miembros constitutivos de dichas series.

No hay congruencia prosódico-estructural para los casos tratados en 2.1.1., mientras que los ejemplos revisados en 2.1.2. presentan un grado de congruencia muy similar a 1. Cuando tratamos con la repetición de elementos en el interior de la serie enumerativa se observa que este rasgo sintáctico favorece notablemente la configuración de un alto índice de congruencia prosódico-estructural. Así, en 2.2.1., 2.2.2. y 2.2.3. es muy marcado el predominio de  $\uparrow$  y  $\rightarrow$  para delimitar miembros internos de serie enumerativa. Ahora bien, esta relación de congruencia prosódico-estructural se fractura si la repetición de elementos afecta a la matriz (2.2.4.): en este caso la selección de recursos prosódicos demarcativos se hace más “caótica”. Aparecen, sin embargo, de forma más significativa los usos “pragmáticos” de la prosodia en este grupo de series enumerativas. En los casos tratados en 2.3. se observa de nuevo el uso de determinadas marcas prosódicas según la intención del hablante: mantenimiento del hilo discurso ( $\uparrow$  y  $\rightarrow$ ) o expresión de certidumbre frente a lo dicho ( $\downarrow$ ). Cabe, pues, pensar aquí en cierto nivel de congruencia prosódico-estructural. En 2.4. incluso se puede comprobar la evidente especialización de  $\uparrow$  como marca interna delimitadora de los miembros de serie.

De forma similar, 6.1. y 6.2. siguen la tendencia general de las series enumerativas al empleo de  $\uparrow$  y  $\rightarrow$  como señales interiores metadiscursivas (continuativas), a no ser que aparezca, en alguno de los casos tratados en 6.2. algún “rearticulador de relleno”, en cuyo caso el predominio corresponde a  $\downarrow$  en calidad de mecanismo pragmático compensatorio, frente a la ausencia de congruencia prosódico-estructural en la serie.

4., 5. y 7., en fin, no constituyen criterios que favorezcan la congruencia prosódico-estructural, por lo que deben ser descartados como vías de acceso a la regularidad estructural de orden prosódico en la serie enumerativa.

c) Para concluir, se observan ciertos usos pragmáticos favorecidos por el empleo selectivo de algunos rasgos prosódicos presentes en el discurso espontáneo del que se ha extraído el corpus (entrevista formal); es probable que con otro tipo de corpus menos controlado por los interlocutores (por el entrevistador, para ser más exactos) aparezcan con mayor frecuencia estos comportamientos pragmáticos, lo que podría dar pie (si se llega a disponer de este corpus espontáneo-formal) a un análisis pragmaprosódico más profundo de la serie enumerativa (cosa que en este trabajo apenas hemos llegado a esbozar), por lo que consideramos aquí abierto un campo de investigación que podría arrojar frutos interesantes en el futuro.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALCINA, J. y BLECUA, J.M. (1975): *Gramática Española*, Barcelona: Ariel.
- CANELLADA, M.J. y MADSEN, J.K (1987): *Pronunciación del español. Lengua hablada y literaria*, Madrid: Castalia.
- CANTERO, F. J. (2002): *Teoría y análisis de la entonación*, Barcelona: Universitat.
- GILI GAYA, S. (1978 [1950]): *Elementos de fonética general*, Madrid: Gredos.
- HIDALGO, A. (1997): *La entonación coloquial. Función demarcativa y unidades de habla*, Valencia. Anejo XXI de Cuadernos de Filología Española: Universidad.
- HIDALGO, A. (2006a): *Aspectos de la entonación española: viejos y nuevos enfoques*, Madrid: Arco/Libros.
- HIDALGO, A. (2006b): "Estructura e interpretación en la conversación coloquial: el papel del componente prosódico", *Revista de Filología (RFULL)*, 24, 129-151.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (2005): "La entonación de las enumeraciones. Análisis sociolingüístico", *Lingüística (ALFAL)*, 17, 45-73.
- NAVARRO TOMÁS, T. (1944): *Manual de entonación española*, New York: Hispanic Institute. Ed. Española, Madrid: Guadarrama, 1974.
- NAVARRO TOMÁS, T. (1980<sup>21</sup>): *Manual de pronunciación española*, Madrid: CSIC.
- QUILIS, A. (1981): *Fonética acústica de la lengua española*, Madrid: Gredos.
- QUILIS, A. (1993): *Tratado de fonética y fonología españolas*, Madrid: Gredos.